

w) para representar al objeto individual en cada proposición: v para "Venus" y j para "Júpiter", por ejemplo. Se acostumbra, luego, escribir primero la letra predicativa, seguida de la constante individual, de modo que:

- a) "Venus es un planeta" se simboliza Pv (se lee "ve es pe"), y
b) "Júpiter es un planeta" se representa Pj ("jota es pe").

Una proposición singular negativa no es sino la negación de una proposición singular afirmativa, por lo que se le representa justamente anteponiendo el símbolo de la negación a los símbolos que representan a la proposición afirmativa.

Si por ejemplo, representamos "Nixon es político" con:

$$Pn$$

la proposición "Nixon *no* es político" (que también se puede expresar "no sucede que Nixon sea político"), la representaremos así:

$$\sim Pn \text{ (no sucede que n sea P).}$$

En las representaciones simbólicas siguientes:

- | | |
|-----------------------------|-----------|
| 1. 4 es par | Pc |
| 2. El hidrógeno es un gas | Gh |
| 3. 7 no es par | $\sim Ps$ |
| 4. El aluminio no es un gas | $\sim Ga$ |

son letras predicativas P (representa el predicado "par") y G (representa "gas"); son constantes individuales c (que representa en particular al individuo "4"), h ("hidrógeno"), s ("7") y a ("aluminio").

El esquema común a todas las proposiciones singulares afirmativas es, entonces:

$$Px$$

siendo P un predicado cualquiera y x cualquier individuo. Correspondientemente, el esquema común a las proposiciones singulares negativas es:

$$\sim Px$$

En una proposición singular afirmativa indicamos que *un* objeto o individuo tiene una determinada propiedad. Cuando tenemos cierto número de proposiciones singulares que se refieren a individuos u objetos *del mismo conjunto*, podemos *generalizar* y formar una proposición *universal* afirmativa que indique que *todos* los objetos del conjunto tienen la misma propiedad; o lo que es lo mismo, que para todo objeto x: si x pertenece al conjunto, entonces x tiene una determinada propiedad (la señalada en las proposiciones singulares).

Por ejemplo, a partir de las proposiciones singulares:

"Mercurio tiene atmósfera"	Am
"Venus tiene atmósfera"	Av
"La Tierra tiene atmósfera"	At
"Júpiter tiene atmósfera"	Aj

que se refieren a objetos que pertenecen al mismo conjunto, el de los planetas, podemos afirmar, por generalización:

"Todos los planetas tienen atmósfera"

lo cual significa que para todo objeto x: si x es un planeta, entonces x tiene atmósfera.

La representación simbólica de esta proposición es:

Para todo x:	si x es un planeta,	entonces	x tiene atmósfera
$(\forall x)$	(Px)	\longrightarrow	Ax
$(\forall x) (Px \longrightarrow Ax)$			

Hemos utilizado el cuantificador universal, aplicado a la variable individual x: $(\forall x)$. Hemos indicado después, en forma *condicional*, que si cualquier individuo x es miembro del conjunto o grupo de los planetas, entonces lo es también del grupo o conjunto de los objetos que tienen atmósfera.

Otro ejemplo; la proposición:

"Todos los gordos son simpáticos"

significa que para todo objeto x, si x es un gordo, entonces x es simpático:

$$(\forall x) (Gx \longrightarrow Sx)$$